

Su Palabra en tu vida



¿Y esta maceta?... Bueno, es cierto. Todo lo que vos ves es una maceta por que no ves una planta que salga ni flor, ni hojita... ¡NADA! Así es. Sin embargo es muy importante saber que esta

maceta tiene tierra y tiene una semilla que no ves por que está trabajando desde adentro de la maceta profunda en la tierra, echando raíz para que algún día puedas ver el fruto o sea la planta que te va a dar fruta, sombra, belleza, perfume... en fin lo que sea. La actividad -aunque febril- no es notable por que se desarrolla sin prisa **pero sin pausa** en el interior. Nada la detiene por que la planta para dar fruto a lo largo del tiempo de su vida tiene un mandato natural divino que indica que debe tener raíz. Vos también. Si querés dar fruto a lo largo de la vida tenés que tener raíz.

Efesios 3:17-19:

17 para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor, 18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura, 19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

Para ser plenamente capaces de comprender; uno debe estar arraigado (con raíz) y cimentado (con cimiento) en el amor de Dios en la mente renovada en manifestación.

Eso sí: la planta se alimenta por ósmosis... vos no. Tenés que hacer el esfuerzo necesario para alimentarte del pan de vida para crecer en el conocimiento de Dios y de Sus cosas que al utilizarlas en tu vida producen un cambio fundamental en ella. Todos los principios de la Palabra de Dios son **vivibles**. Son para tu uso cotidiano. No son solamente para días específicos de la semana o para situaciones particulares. Los principios de la Palabra son "todo terreno", todo tiempo.

¿No te parece una buena idea proponerte este año como meta echar raíces en la Palabra de Dios? Mirá que te conviene. Observá la naturaleza por ejemplo los árboles con un buen sistema de raíces toleran cualquier embate de las inclemencias del tiempo. Y el tiempo como la vida muchas veces es inclemente. Pero el árbol bien arraigado está ahí, pierde alguna que otra hojita o alguna que otra ramita... pero ahí queda "plantificado" inamovible. También los edificios cuando tienen buenos cimientos

soportan terremotos cuando otros menos favorecidos -en igualdad de condiciones - son derrumbados por el movimiento del suelo. Vos sos el arquitecto responsable del edificio de tu vida. Nadie te edifica y nadie te demuele sin que vos intervengas. Vos y sólo vos edificarás el edificio de tu vida, entonces permitime que te recomiende que lo fundes sobre la roca de la Palabra de Dios. ¿Buena idea no? No digo para "durar" en la vida sino para dar y dar y dar fruto a lo largo de toda tu vida con total independencia de la inclemencia del tiempo.

Este año uno puede proponerse echar raíces y crecer suavemente, sin prisa pero **sin pausa**. Puede proponerse no encontrar excusa suficientemente buena como para dejar de crecer para adentro en conocimiento y para afuera en servicio no egoísta a los demás.

Vos sabés como se hace con la planta: enterrás la semilla, la regás, la cuidas y crece. Bueno; con tu vida igual. Enterrás la Palabra de Dios en tu corazón y la regás, la cuidas y va echando raíces y va creciendo para afuera en servicio. ¿Pero cómo echar uno raíces, cómo fundarse uno sobre un buen cimiento?

Colosenses 3:16:

La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

La respuesta al cómo es la Palabra, la Palabra y nada mas que la Palabra. Por tu libre voluntad vas ganando el gusto de leerla, estudiarla, pensarla, considerarla en tu corazón y obrar conforme a Ella por que es la Palabra de vida. **More en abundancia**. Si es que querés tener resultados en tu vida tenés que hacerla la Palabra de TU vida, no de los fines de semana o de cada tanto. La vida es la suma de todo lo que te pasa. Vos podés hacer que la Palabra de Dios sea lo que te pase en la vida. La vida va en vivo y en directo todos los días y a cada segundo y la Palabra de Dios es de uso diario, segundo a segundo para todas y cada una de las situaciones que se te presenten.

Colosenses 3:1 y 2:

Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. 2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Así de simple. Si resucitaste con Cristo buscá*ii* con decisión, con deseo ardiente las cosas de

arriba lo cual te va a dar buen cimiento; y si aun no resucitaste con Cristo andará rápido a Romanos 10:9 y 10 que yo te espero, hacé lo que dice ahí y regresá a seguir leyendo el artículo y decidite a ser el arquitecto de tu vida fundándola sobre la roca de la Palabra de Dios. Sé prudente.

Mateo 7:24 y 25:

24 Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. 25 Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca.

Lo que dice aquí arriba lo dijo el señor Jesucristo y de ser prudente y de edificar una vida sobre la roca entendía bastante. ¿No te parece? El señor Jesucristo no fue un “haz-lo-que-yo-digo-y-no-lo-que-yo-hago”. Por eso dice el que las oye y las hace. El hizo de la Palabra de Dios su rocaⁱⁱⁱ firme sobre la que basó su vida hasta su muerte. Para él, la Palabra de Dios fue su vida, fue su ámbito, lo que el hizo pero también lo que él era. Por eso pudo ser nuestro redentor, nuestro salvador y nuestro mediador y pronto retornante señor. El fue hombre no fue una deidad alguna o parte algúnísima de ninguna deidad. Por lo tanto si él pudo ser y hacer lo que hizo y que fue con la Palabra de Dios, entonces nosotros como miembros de la especie humana como él que somos también podemos ser y hacer con la misma Palabra las mismas cosas y mayores aún^{iv} ¿sabés por qué?

1 Pedro 2:21:

Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas

... Por que el dejó ejemplo para que sigamos sus pisadas. Vos, yo, todos nosotros podemos hacerlo por que el señor Jesucristo fue un ser humano como nosotros. Entonces no hay misterio alguno en eso. Lo que un ser humano puede hacer otro ser humano puede repetir.

En estos días en que acabamos de cambiar el año la gente habla de cómo le fue y qué quiere para el año que viene. Uno tras otro compañeros de trabajo, amigos, vecinos nos intercambiamos buenos deseos y nos decimos este año que viene haré tal cosa o tal otra... Todos tenemos metas, objetivos con la casa, con el auto, con las vacaciones, el trabajo, la salud, viajes... Eso es normal. ¿Por qué no hacer que sea normal planear lo que tiene que ver nada menos que con la parte central de la vida del hijo de Dios: La Palabra de Dios?

Así que te voy dejando para que puedas pensar cómo vas a hacer este año para echar raíces en la Palabra de Dios, para que puedas fundar o re fundar tu vida sobre esa maravillosa Palabra y hacer una verdadera diferencia en tu vida y en la de quienes te rodean.

Yo para este año que se acaba de iniciar te deseo lo mejor de Dios para vos y los tuyos, es decir te deseo **Su Palabra en tu vida**.

Entonces si será un **feliz año nuevo** para todos

Eduardo



La Palabra de Dios
sobre el mundo

Web: www.palabrasobreelmundo.com.ar

Email: palabrasobreelmundo@gmail.com

Blog: www.reallifelog.com/buenasnuevas

ⁱ Te recomiendo descargar de la página web “Leer y hacer la Palabra de Dios”

ⁱⁱ También te recomiendo estudiar “Desear la Palabra de Dios”

ⁱⁱⁱ Y éste otro también: “Cuan firme cimiento”

^{iv} Juan 14:12